118037 - El sentido de la purificación en el Islam

Pregunta

¿Cuál es el sentido de la purificación, para poder responder a la Gente del Libro sobre eso? ¿Cómo nos purificamos para la oración?

Resumen de la respuesta

La sabiduría detrás de la purificación en el Islam incluye:
1) La purificación es armonía con la naturaleza (Fitrah) que Al-lah, Glorificado sea, inspiró en la gente.
2) El Islam es una religión de limpieza y belleza, y alienta a sus seguidores a destacarse entre la gente aseando sus cuerpos, peinando su pelo, vistiendo la ropa más pulcra y oliendo bien.
3) Estudios modernos y bien fundamentados han probado que la higiene y la purificación protegen a la persona de muchas enfermedades, y que la falta de ellas puede causar afecciones.
4) Se requiere del musulmán que quiere encontrarse y conversar con su Señor en oración.
5) Aquel que se esfuerza en purificar su cuerpo y su vestimenta de todo tipo de suciedad será más propenso a purificar su corazón y su alma de malas características.

Respuesta detallada

Alabado sea Dios.

Comprender la sabiduría de la legislación en el Islam

Aquel que tiene una buena comprensión de las grandes enseñanzas del Islam no tendrá problema con lo que la religión permite o prohíbe, porque su conocimiento le impedirá confundirse y buscar el motivo o el por qué detrás de cada cosa. No hemos visto a alguien que haga tales preguntas excepto a aquellos que no conocen esta gran religión.

Si hay alguien que confía en su doctor, quien es un simple humano, y el doctor le aconseja que siga un régimen para mantener su buena salud y protegerse de enfermedades, veremos que esa persona se somete al doctor, obedece y hace lo que le indica, con plena confianza de que lo que dice está basado en el conocimiento y la experiencia. No veremos que se detiene a pensar por qué el doctor le dijo que haga tal o cual cosa, etc.

A Al-lah pertenecen los más sublimes atributos; nuestra confianza en nuestro Señor no se puede comparar con la que tiene una persona en su doctor. ¿Cómo podría ser así, cuando no hay comparación entre lo divino y lo humano, entre el Creador y el ser creado?

Esto está confirmado por lo que dijo el *Imam* Ibn Al Qaiem (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) al final de sus palabras acerca de la sabiduría de la prescripción de la purificación: "Si Hipócrates y sus pares hubieran recomendado tal cosa (purificación), sus seguidores habrían obedecido y lo habrían hecho así, y le mostrarían mucho respecto (por su consejo), tratarían de dilucidar el propósito de la recomendación, y enumerarían todos los beneficios que pudieran" (*Shifa' Al 'Alil* p. 230).

La sabiduría de la purificación en el Islam

Al respecto de la prescripción de purificarse, hay mucha sabiduría en ello. Con purificación nos referimos a remover impurezas y hacer el wudu' y el *ghusl*. Esta sabiduría incluye lo siguiente:

- La purificación va en armonía con la naturaleza innata (fitrah) con la que Al-lah, Glorificado sea, creó al ser humano. No puede haber duda de que el Islam es la religión de la sana naturaleza humana, y de que alienta las *sunan al fitrah* (prácticas que van de acuerdo con la sana naturaleza humana), urgiendo a las personas a realizar todas las que puedan, y a alejarse de las malas inclinaciones que se deben evitar.

Por lo tanto, lavarse la cara, limpiar la boca y nariz, lavarse las manos, lavar todo el cuerpo, y limpiarse luego de hacer las necesidades son acciones que no requieren de una ley que las prescriba; es suficiente con que la persona tenga una buena naturaleza humana para asear esas partes del cuerpo y querer que estén libres de impurezas y suciedad.

- El Islam es una religión de higiene y belleza, y alienta a sus practicantes a destacarse entre la gente limpiando sus cuerpos, peinando su cabello, vistiendo las ropas más puras y oliendo agradablemente.

Sin duda que gente así sería admirada por los demás, y esto lleva al éxito cuando invitan a los demás a esta gran religión, porque así como la gente se inclina a preferir a alguien cuyo cuerpo y ropas están limpios, por la misma razón sienten rechazo ante alguien cuyas ropas y cuerpo están sucios y mugrosos. La suciedad no tiene nada que ver con el Islam.

- Estudios modernos y bien fundamentados han comprobado que la limpieza y la purificación protegen a la persona de muchas enfermedades, y que la suciedad es la causa de muchas aflicciones. Entonces, ¿cómo podría esta grandiosa religión no tener en sus enseñanzas aquello que cumple un rol en proteger contra la enfermedad y previene de que ocurra y se disemine?
- Se requiere que el musulmán se encuentre y converse con su Señor, Glorificado sea, en las oraciones. Aquel que se presenta frente a un presidente, rey o figura prominente, siempre se esfuerza –como podemos observar– por que su ropa esté limpia y tenga un buen aroma. La gente hace eso frente a otras personas, y no hay nada en el Islam que lo prohíba; de hecho, esa era la práctica de nuestro Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), y él solía verse bien para las delegaciones con las que se encontraba.

Cuánto más deberíamos esforzarnos por nuestra apariencia al presentarnos ante el más importante, el más Grande, Quien más merece que purifiquemos nuestros cuerpos y nuestras vestimentas para presentarnos ante Él, es decir, Al-lah, Glorificado sea. Por esa razón, no debería ser extraño que nos purifiquemos cuando queremos pararnos ante Él. Si la gente se arregla, y mucho más, cuando se presentan ante otros humanos como ellos, ¿cómo deberían hacerlo cuando están frente a Al-lah? Al-lah merece más que la gente se vea bien ante Él, tal como dijo Ibn ‘Umar (que Al-lah esté complacido con él) (ver: *Sahih Ibn Juzaimah*, 766).

- Si uno reflexiona en las normas del Islam y Al-lah, Glorificado sea, lo bendice con comprensión, verá la sabiduría detrás de los diferentes métodos de purificación en la

religión, y entenderá que hay motivos por los cuales se ordena el *ghusl* en estado de *yanabah* y no en el caso de orinar, por ejemplo, y que hay una diferencia entre el wudu' y el ghusl.

Ibn Al Qaiem (que Al-lah lo tenga en Su misericordia) dijo: "El hecho de que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) haya prescrito el *ghusl* luego de emitir semen y no luego de la orina, es una de las grandes bellezas de la enseñanza islámica, y subraya lo que estas incluyen de misericordia, sabiduría y propósito. Esto porque el semen proviene de todo el cuerpo, y por ello Al-lah, Glorificado y Exaltado sea, lo llamó {…una gota…} [Corán 32:8], porque fluye de todo el cuerpo [N del T: en la traducción inglesa se lee como "un extracto"]. En cuanto a la orina, es el desecho de la comida y la bebida, las cuales son transformadas en el estómago y la vejiga. Así, el impacto en el cuerpo de la emisión de semen es mayor que el de la orina.

Adicionalmente, hacer el *ghusl* luego de la emisión de semen es una de las cosas más beneficiosas para el cuerpo, el corazón y el alma. De hecho, todas las almas que residen en un cuerpo físico se benefician del *ghusl*, el cual ayuda al cuerpo recuperar lo perdió por la emisión de tal líquido. Esto es algo que cualquiera puede comprobar.

Además, el *yanabah* lleva a cansancio y letargo, mientras que el *ghusl* energiza y revive el cuerpo y hace que se sienta más liviano. Por ello, cuando Abu Darr hacía el *ghusl* por el *yanabah*, decía: "Es como si me hubieran quitado un peso de encima".

Para concluir, esto es algo que cualquiera con raciocinio y una buena naturaleza puede comprender, ya que se dará cuenta de que el *ghusl* para el *yanabah* entra en la categoría de aquello que es necesario para el bienestar del cuerpo y el alma, agregado al hecho de que cuando está en estado de *yanabah*, su cuerpo y alma están alejados de las buenas almas, pero cuando se baña, eso cambia. Por eso, más de uno de los Compañeros decía que cuando alguien se va a dormir, su alma asciende. Si está en estado de pureza, se le da permiso a su alma de postrarse; pero si está *yunub*, no. Y es por eso que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él, ordenó a aquel que está *yunub* que se haga el *wudu'* si quiere dormir.

Los mejores doctores han afirmado que hacer el *ghusl* luego de tener relaciones revitaliza la fuerza en el cuerpo y reemplaza lo que se perdió; es una de las cosas más beneficiosas para el cuerpo y el alma, y no hacerlo es dañino. El testimonio de la razón y un buen sentido común son suficientes para determinar que es así. Y Al-lah es la fuente de todo poder.

Incluso más, si el Legislador hubiese prescrito hacer el *ghusl* luego de orinar, eso habría sido muy difícil de realizar para la *Ummah*, y sería contrario a la sabiduría y misericordia de Al-lah, y a Su bondad con Su creación" (*I'lam Al Muaqqi'in,* 2/77-78. Ver también *At-Tahrir wat-Tanuir* de At-Tahir Ibn 'Ashur, 5/65).

- En el Islam hay una conexión entre lo externo y lo interno. Aquel que busca purificar su cuerpo y su vestimenta de toda suciedad e impureza, estará más dispuesto a purificar su corazón y su alma de toda mala característica.

Si alguien se esfuerza por mantener su cuerpo y su ropa limpios y bellos, eso es una señal de que también quiere embellecerse por dentro. El Islam no solo hace énfasis en la belleza externa ignorando la interna, ambas son importantes. Una persona se puede excusar si no dispone de los medios para embellecer su aspecto físico, pero no tiene excusa por no hacerlo con su ser interior. Ambos tipos de purificación son medios para lograr el amor de Al-lah, porque Él, Glorificado sea, dice (lo que en español se interpreta así): {Al-lah ama a los que se arrepienten y a los que se purifican} [Corán 2:222].

- Concluiremos con un comentario conciso del Imam *Ibn* Al Qaiem (que Al-lah lo tenga en Su misericordia), quien dijo: "Reflexiona en las enseñanzas del Islam, los medios de seguirlas, y su propósito, y verás que hay un sentido y mucha sabiduría en ellas, y hay objetivos loables para los cuales esas lecciones fueron prescritas, sin las cuales la gente sería como animales, o incluso peor. Cuánta sabiduría y cuánto beneficio hay para los corazones y los cuerpos; cuánta energía dan estas enseñanzas al corazón y las facultades físicas, reducen la suciedad natural que se acumula en el cuerpo y, al mismo tiempo, el pecado causado por la ignorancia y el orgullo. Estas enseñanzas limpian los corazones, las almas y los cuerpos. Hacer el *ghusl* por el *yanabah* trae un sentimiento de purificación y ayuda a restituir lo que el cuerpo ha

perdido; esa es una de los actos más beneficiosos.

Reflexione en cómo el wudu' implica lavar las extremidades que uno usa para trabajar y ganarse el sustento. Limpia el rostro, que contiene el oído, la vista, el habla, el olfato y el gusto –todos los cuales pueden ser medios para cometer pecados–. Asea los brazos, extremidades superiores con las cuales la persona puede golpear, tomar o dar. Luego limpia los pies, con los cuales la persona camina y se mueve.

Porque limpiar la cabeza puede causar cierta dificultad o incomodidad, se reemplaza en el *wudu'* con pasar la mano mojada por ella. El *wudu'* es un medio para eliminar los pecados a medida que caen las gotas de agua del pelo y la piel, y se narró de forma auténtica que el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), en el *hadiz* de Abu Hurairah, dijo: "Cuando un musulmán –o creyente– hace el *wudu'* y lava su rostro, cada pecado que observó sale de su cara con el agua –o con la última gota de agua–. Cuando lava sus manos, cada pecado que cometió con ellas sale con el agua –o con la última gota–. Cuando asea sus pies, cada pecado al que se dirigió con ellos sale con el agua –o con la última gota–, hasta que emerge libre de faltas" (narrado por Muslim).

En el *Sahih Muslim* también se narra que 'Uzman Ibn 'Affan dijo: "El Mensajero de Al-lah (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dijo: 'Si alguien hace el *wudu'* y lo hace bien, sus pecados salen de su cuerpo, incluso de debajo de sus uñas'". Este es uno de los grandes propósitos y beneficios del *wudu'*.

Aquellos que niegan el motivo y sabiduría de la purificación dicen que es una carga, que es difícil y genera molestias, que no tiene sentido y no hay sabiduría detrás de ella. Si no tuviera sentido excepto que es el signo que distingue a esta *Ummah* y que sus rastros aparecerán en los rostros y extremidades en el Día de la Resurrección, por los cuales se destacarán entre otras naciones (y eso no será para nadie más), y si no tuviera sentido excepto el hecho de que quien hace el *wudu'* purifica sus manos con agua y su corazón con arrepentimiento a medida que se prepara para pararse ante su Señor y conversar con Él, con un cuerpo, vestimenta y corazón puros, ¿qué otra sabiduría, misericordia o propósito podría ser mayor que eso?

Cuando el deseo fluye por todo el cuerpo, a tal punto que debajo de cada pelo hay deseo, el *ghusl* por *yanabah* llega a todas las partes que él alcanzó, tal como dijo el Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él): “Hay *yanabah* debajo de cada pelo” (narrado por los autores de *As-Sunan*; hay alguna debilidad en el relato). Por eso, ordenó que el agua llegue a la raíz de cada pelo, disminuyendo así el deseo, calmando y haciendo que la persona encuentre el contento en el recuerdo de Al-lah, recitando Sus palabras y presentándose ante Él” (*Shifa’ Al ‘Alil* p. 229-230).

Sea cual fuere el caso, aquel que reflexiona en los lineamientos del Islam verá claramente la sabiduría que contienen. Aquel a quien Al-lah priva de entendimiento y comprensión jamás se beneficiará de lo que ve u oye. Se debe notar que la purificación es una de las buenas características y prácticas sobre la cual no hay diferencia de opinión con las leyes y enseñanzas previas al Islam.

No se puede imaginar a ningún mensajero que no hubiera invitado a su gente, en primer lugar, a que purificaran sus corazones y los libraran de la abominación de la idolatría, luego los invitaría a lo bello de las palabras, acciones y características, y a purificar sus vestimentas y sus cuerpos, bañándose (*ghusl*) e higienizándose, para liberarse de toda impureza y suciedad. Ninguno de los sistemas legales de origen divino difiere en ese aspecto. Aquel que va en contra de eso lo hace basado en la falsedad.

Y Al-lah sabe más.